

## Las obras no son el criterio para salvación

La Biblia nos enseña muy claramente que el criterio para ser salvo (o no serlo) es conocer a Jesucristo como Salvador personal, y las obras no son las que salvan (**Tito 3:5; Efesios 2:8-9**). Añade **1ª Cor 6:9**: “**ni los maldicientes... heredarán el reino de Dios**”. Esto nos instruye que **la persona que tiene el hábito de emplear vulgaridades y maldiciones, es una persona que no conoce a Dios**. Del corazón podrido salen las maldiciones e insolencias, y esto es justamente lo que es una persona carente del amor de Dios en su corazón. **No es un hijo de Dios, es un hijo del diablo**, y es muy notable y fácilmente identificable su carácter.

**Rom 8:14** Porque todos los **que son guiados por el Espíritu de Dios**, éstos son hijos de Dios.

**Mateo 12:34** ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? **Porque de la abundancia del corazón habla la boca.** **35** El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, **del mal tesoro saca malas cosas.** **36** Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. **37** **Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.**

**Mat 12:37** Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Para entender la importancia de no utilizar maldiciones, de no atacarse uno al otro, y no hablar mentiras o perversidades, esto indica que la boca revela que realmente lo que en el corazón, porque ésta es un reflejo del alma.

**Pro 10:31** La boca del justo producirá sabiduría; Mas la lengua perversa será cortada. **32** Los labios del justo saben hablar lo que agrada; **Mas la boca de los impíos habla perversidades.**

**Stgo 3:9** Con ella bendicimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. **10** De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe

ser así. **11** ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

**12** Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce. Santiago aclara que la evidencia “**del tipo de fuente**”, **se ve por la calidad de cosas que fluyen de ella**. Un hombre malvado, inconverso y sin salvación, tendrá su boca muy habituada a maldecir, mentir y atacar a otros. Un hijo de Dios jamás dejará salir de su boca palabras de este tipo. Santiago explica un interesante punto. Cuando una persona maldice a otras criaturas hechas a la imagen de Dios, entonces es hipócrita, aunque presume ser salva.

**Mateo 15:11** No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. Los judíos se equivocaron al pensar que la espiritualidad (calidad de ser un verdadero hijo de Dios) era por la observación de leyes de dieta, pero Jesús invirtió esto para enseñar la verdad. **No es lo que pones en la boca lo que te hace corrupto, sino lo que sale de ella.**

**2ª Cor 5:17** De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura es**; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Si profesas ser salvo y tienes problemas con las maldiciones, ¿Cristo realmente ha limpiado tu corazón? ¿En verdad eres una nueva criatura?

### ¿Qué es el maldecir?

**1ª Tes 5:21** Examinadlo todo; retened lo bueno. **22 Absteneos de toda especie de mal.** La idea al maldecir es usar palabras que expresen un insano deseo, de que algo malo le pase a otra persona. Muchas veces lo hacen en el nombre de Dios, pero Dios, como Juez, juzga y maldice a los malvados. **Es una forma de despreciar a la otra persona, o una expresión de frustración con la situación** (que va en contra de Dios o de uno mismo), o simplemente es una forma de expresar lo opuesto a la santidad. Normalmente estas palabras no tienen mucho sentido, son solo

interjecciones que brotan en la conversación sin mucha intención, aparte de demostrar enojo, frustración o rechazo de la situación. Muchos lo tienen como un hábito.

A veces son **para impresionar a otros**, para demostrar que tan malvado eres, o para expresar tu falta de entusiasmo por lo que está pasando.

**Col 3:8** Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

Pablo indicó exactamente lo que es el maldecir. **El maldecir sale de estas emociones: ira** (violenta pasión contra otro), **enojo** (indignación y deseo feroz contra alguien), **malicia** (depravación, o algo malo en contra de alguien), **blasfemia** (maldad en contra de otro, especialmente en contra de Dios por lo que hace en tu vida), **palabras deshonestas** (comunicación asquerosa y vil).

**Lev 20:7** Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.

### Palabras, Vulgaridades, y Dios

**Sal 73:9** Ponen su boca contra el cielo, Y su lengua pasea la tierra.

Hay personas que usan maldiciones libremente. Para ellos, la maldición es algo ligero, casi como una broma. Dicen maldiciones a otras personas en la calle, a los que trabajan con ellos, o aun a su pareja e hijos. **Maldecir es decir algo para burlarse de las personas sin demasiada seriedad.** Dios maldice a los malvados aquí en la tierra, y eternamente en el infierno. Cada vez que dices una maldición o usas el nombre de Dios en vano (con ligereza), estás burlándote del Juez Justo y de su juicio, que sentencia que Dios está en contra de los malvados. **Nadie puede burlarse de Dios sin que Dios juzgue y castigue a esta persona.** **Éxodo 20:7** **No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.**

En **los diez mandamientos** Dios prohibió el uso profano de su nombre. Esto significa tomar Su nombre ligeramente en una plática cotidiana sin reverencia a Dios. **No es un pecado el usar el nombre de Dios, pero si el usarlo en forma vana** (sin sentido, con burla y sin respeto).

La idea es usarlo como explicativo, Ej: te pegas en el dedo con un martillo por accidente, y te sale el nombre de Dios como maldición o un adjetivo explicativo.

**Prov 30:8** Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Mantenme del pan necesario; **9** No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios.

Somos llamados por el mismo nombre de Dios, e igualmente por el uso de las vulgaridades que son blasfemias contra Dios.

**Efesios 4:29-30** **Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación,** a fin de dar gracia a los oyentes. **30** Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

El cristiano es una persona que siempre edifica a otros. **Un hijo del diablo se distingue por ser una persona que habla mal de otros, o se maldice a sí mismo, o blasfema en contra de Dios o de los demás.** ¿Cuál eres tú?

**Efe 5:1-4** Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros... Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, **ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías,** que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

Pablo explicó con la fuerza de un mandamiento de Dios, que no debemos seguir el mundo en nuestra forma de hablar, sino andar en el ejemplo del amor de Jesús. Pablo identificó lo que **ni una vez debe ser visto entre los hijos de Dios.** Su explicación es que esta prohibición

total "conviene a los santos". La idea es que "como es digno y correcto para los santos".

### Deseando mal a otros

**Salmo 10:7** Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; Debajo de su lengua hay vejación y maldad.

Maldecir es un hábito malo, pero muchas veces es una reacción a una mala situación, o porque Dios o alguna persona te ha hecho algo que no te agrada. Maldices. Esta reacción no es correcta para un hijo de Dios.

**Santiago 4:17** y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

El cristiano debe hacer lo correcto, siempre y cuando sepa lo que es correcto.

### La Vida Ejemplar de un Hijo de Dios

**Santiago 3:5-6** Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! **6** Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

**Filipenses 1:27** Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo...

Con la lengua podemos hacer mucha maldad, y el hijo de Dios guarda siempre su boca para no caer en este pecado. Su conducta es algo digno a un hijo o representante de Dios.

**Salmo 141:3-4** Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios. **4** No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, A hacer obras impías Con los que hacen iniquidad; Y no coma yo de sus deleites.

**1Pe 3:10** Porque: El que quiere amar la vida Y ver días buenos, **Refrene su lengua de mal,** Y sus labios no hablen engaño;

## Los Maldicientes no van al Cielo

Por David Cox Revisó: Luid Flores E.

[cp17] v1 ©2008 v2.1 ©2013

www.folletosytratados.com

Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



**1Cor 6:9, 11** ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis... **ni los maldicientes... heredarán el reino de Dios.** **11** Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

No somos salvos por obras, pero los pecados nos mandan al infierno. Lo que define a un hijo de Dios es que se ha sujetado a Su voluntad, y vive buscándola durante toda su vida (**Mat 7:21-23**). Esto lo distingue, lo define. **La boca vulgar es una abominación para Dios,** tanto así, que no habrá maldicientes en el cielo.

**1° Juan 3:8-9** **El que practica el pecado es del diablo;** porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, **no practica el pecado,** porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.